

Mapa de los cambios en la familia y Consecuencias en el bienestar infantil

Consuelo León

UIC Barcelona

El Informe del World Family Map es un estudio anual que cuenta con el soporte de Social Trends Institute y el Institute for Family Studies. Colaboran en él dieciséis universidades y centros de investigación de todo el mundo, el Instituto de Estudios Superiores de la Familia entre ellos.

El tema de este año 2015 se centró en la definición de dieciséis indicadores de bienestar familiar referidos a la estructura, aspectos socioeconómicos, proceso y cultura familiar. El estudio realizado en 49 países de todo el mundo muestra la diversidad de las situaciones en las que hoy en día se desarrollan los niños. Cambios en los patrones de estructura familiar, descenso del número de matrimonios y crecimiento de la cohabitación son algunos de los signos más destacados. Como objetivo común, en línea con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, está la reducción de la malnutrición en un contexto mundial de pobreza y desempleo de muchos padres. La familia extensa tiene control limitado sobre estos problemas pero su existencia salva muchas de las dificultades planteadas.

El *World Family Map* muestra que existen patrones familiares diferenciales por regiones y también variaciones en esas mismas regiones. Las familias están cambiando en todo el mundo. El matrimonio es cada vez menos común. Resumimos aquí los hallazgos más relevantes de este año.

Estructura Familiar

En todos los países, con excepción de Sudáfrica, más de la mitad de los niños viven con los dos padres. Los que tienen especialmente mayor probabilidad de vivir con ambos padres son los que viven en Asia y Medio Oriente. Las familias extensas, que proporcionan un importante apoyo a los niños, son más frecuentes en el África Subsahariana aunque también en Asia, Centro y Sudamérica. Las familias monoparentales son muy frecuentes en Centro y Sudamérica así como en el África Subsahariana. La ausencia de uno de los padres o de ambos se suele compensar con la presencia muy activa de la familia extensa: abuelos, tíos, etc. En Norteamérica, Europa, y Oceanía la monoparentalidad no es compensada con la presencia tan activa de la familia extensa.

En general la proporción de adultos en edad reproductiva que están casados está declinando en todo el mundo. El matrimonio es más común en Asia y Medio Oriente que en otras regiones del mundo. Las alternativas al matrimonio—fundamentalmente la cohabitación—son muy populares en Europa, Centro y Sudamérica.

Respecto a la fecundidad, las mujeres de Asia Oriental y Europa son las que presentan índices más bajos, mientras que el África Subsahariana es la región más fecunda. En Sudamérica más de la mitad de los niños nacen de madres solteras, alcanzando en Colombia los niveles más altos (84 %). En Europa la mitad de los niños nacen fuera del matrimonio aunque en algunos países como Francia y Suecia la proporción es mayor. Además en la mayoría de los países europeos, la edad media del primer matrimonio es mucho más tardía que la de la primera maternidad.

Aspectos Socioeconómicos Familiares

Las condiciones socioeconómicas vividas por las personas en su niñez ejercen una gran influencia en su desarrollo y madurez posterior. Su análisis se basa en indicadores como pobreza, desnutrición, educación de los padres y desempleo así como ayudas públicas para las familias.

Uno de los Objetivo de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (MDG, United Nations' Millennium Development Goal) era reducir la pobreza de las personas que vivían con menos de un dólar en Estados Unidos, sin embargo el progreso ha sido muy desigual y persisten altas tasas de pobreza absoluta en muchas partes de Asia, África Subsahariana, Centro y Sudamérica. La proporción global de personas que sufren hambre ha disminuido pero la desnutrición, que afecta de manera desproporcionada a los niños, sigue siendo un problema para más de una de cada diez personas del mundo en vías de desarrollo. Esta situación se concentra en África Subsahariana, Centro y Sudamérica, y algunas partes de Asia.

Respecto a los niveles de educación, los padres que han completado la educación secundaria son bajísimos en África Subsahariana, mientras que es la norma común en Norteamérica, Oceanía, y Europa.

Dinámicas familiares

Los procesos familiares describen cómo operan las familias: cómo interactúan entre ellos, cuánto tiempo pasan juntos y si están satisfechos con su vida familiar. Estos procesos influyen claramente en las vidas individuales de manera positiva o negativa.

La mayoría de las parejas son ya de doble ingreso, es decir trabajan ambos. Los niveles más altos de satisfacción familiar se encuentran en Sudamérica, donde el 78% de los argentinos y el 67,5% de los chilenos manifiestan estar muy satisfechos. Como contraste menos de un tercio de los adultos en Asia dicen ser felices con su vida familiar.

La mayoría de los adultos coinciden en que las madres que trabajan pueden establecer relaciones con sus hijos tan fuertes como las de las madres que se quedan en sus hogares. Esta opinión pasa del 50% en Chile al 80% en Francia.

En general el apoyo a los padres solteros es más bajo que a las madres que trabajan, aunque la mayoría de las personas encuestadas piensan que un padre puede criar y educar en solitario perfectamente a su hijo. En China esta situación es prácticamente impensable.

El Estudio Trabajo, Familia y Felicidad a Través del Mundo

En el Informe de este año WFM destaca –a diferencia de años anteriores centrado en la correlación entre la estructura familiar y el éxito educativo o la salud de los niños- los factores que influyen en el bienestar familiar. A partir de los datos de la encuesta sobre Familia y Roles de Género del Programa de Encuesta Social Internacional 2012 (ISSP, International Social Survey Programme) se analizó cómo las parejas casadas o las que conviven reparten sus tiempo entre tareas profesionales y domésticas así como el índice de corresponsabilidad entre ellos. Se intentó evaluar si la felicidad de las parejas dependía de esta división de las tareas. Para ello se exploró cómo algunos factores individuales tales como la edad, la educación y la religiosidad afectaban a la forma en que las parejas dividían esas labores en las distintas culturas y sociedades. Se examinó también si existía correlación entre esa división de tareas y la felicidad. Uno de los hallazgos más interesantes es que no existe un patrón dominante en esa división entre trabajo remunerado y doméstico sino que más bien hay una variedad de formas de compartir la carga familiar y el trabajo profesional.

Lo que sí es una pauta general es que los varones y especialmente las mujeres con niños hacen más trabajo doméstico que las parejas sin hijos. Tener hijos se asocia con una división tradicional del trabajo, especialmente en los países más ricos a diferencia de las latitudes con personas que tienen ingresos inferiores. Finalmente, el modo en que se realiza la división del trabajo remunerado y doméstico en las parejas con hijos es irrelevante con respecto a los niveles de felicidad declarada a excepción de Europa donde esta división de tareas sí influye en la felicidad conyugal y familiar. Por otra parte manifiestan mayores índices de satisfacción vital las parejas que los padres y madres solteros.

El estudio y análisis de estos indicadores, cuyos resultados pueden consultarse de modo completo en el informe disponible en internet, pueden ser de gran utilidad para legisladores, políticos, empresarios, entidades, y proveedores de servicios sociales en general. Se trata en definitiva de identificar dónde están las oportunidades y necesidades para ayudar mejor a las familias, consiguiendo que prosperen, mantengan su estabilidad familiar, reduzcan sus niveles de pobreza y mejoren indicadores como la desnutrición o el analfabetismo, auténticas lacras sociales que deberían erradicarse totalmente en el siglo XXI.

(Resumen de WORLD FAMILY MAP 2015 (<http://worldfamilymap.ifstudies.org/2015>))